



# TOLEDO

Gustavo Adolfo Becquer  
Manuel de Assas

Becquer emprende en junio de 1857 su gran proyecto fallido: la *Historia de los templos de España*. Todo comienza cuando, junto a Juan de la Puerta Vizcaíno, inicia los trámites para la preparación de esta monumental obra, lo cual requiere el reclutamiento de notables eruditos en el campo de la historia, las artes y la literatura. Fundado en su conocida afición por la arquitectura, en la corriente de evocación y recuperación románticas de las ruinas del pasado, muy en la línea de Chateaubriand, así como en la importancia de la religión en la concepción vital y poética becquerianas, nuestro autor depositó todas sus ilusiones en el rescate de edificios que tornaban a ser mucho más que un conjunto de piedras, eran la representación fidedigna de la tradición española.

A principios de agosto de 1857 sale a la luz la primera entrega de la *Historia de los templos de España: Toledo*, con la protección de la reina Isabel II. La parte correspondiente a la catedral fue preparada por Manuel de Assas (con una primera parte donde, a través de la historia de los sucesivos prelados, asistimos a una instructiva visión de las luchas de poder en que se vio inmersa la Iglesia Católica) y Becquer se encarga del resto de templos de Toledo, donde intenta la unión de lo religioso, lo histórico, lo arquitectónico y lo poético.

Las sucesivas entregas van apareciendo con cierto retraso hasta que en noviembre de 1858 quiebra la empresa editorial. A esto habrá de añadirse el colapso de Bécquer, que agotó sus fuerzas en el intento de culminación de esta obra, cayendo en una grave enfermedad. Sin embargo, no debe olvidarse el especial y ecléctico carácter de nuestro poeta, que le hacía sentir interés por diversas manifestaciones culturales y literarias.

En la presente edición se han mantenido las normas ortográficas de la edición de 1857, a partir de la cual se ha realizado esta.

**HISTORIA**  
DE  
**LOS TEMPLOS DE ESPAÑA,**

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN

**DE SS. MM. AA.**

**Y MUY REVERENDOS SEÑORES ARZOBISPOS Y OBISPOS.**

DIRIGIDA POR D. JUAN DE LA PUERTA VIZCAINO Y D. GUSTAVO ADOLFO BECQUER.

DEDICADA

**AL EXCMO. É ILMO. SR. PATRIARCA DE LAS INDIAS.**

---

TOMO PRIMERO.

---

MADRID: 1857.

IMPRESA Y ESTEREOPIA ESPAÑOLA DE LOS SEÑORES NIETO Y COMPAÑÍA.

*Terija, 14, bajo.*

**A S. M.** <sup>[a]</sup>

**SEÑORA:**

Cuando tuvimos el alto honor de esponer en presencia de V. M. y de vuestro augusto esposo el plan de la Historia de los Templos de España, era esta solo un pensamiento, grande, pero difícil de llevar á cabo.

V. M. con la ilustracion que la distingue, lo comprendió de este modo, é inscribiendo su nombre al frente de la obra, le imprimió un sello de grandeza y de vida, que contribuye á aumentar los elementos de interés é importancia que en si misma contiene.

Hoy, que merced á tan noble proteccion, la idea ha tomado la forma de libro, es deber nuestro consignarlo asi en la primera de sus páginas, para que este débil testimonio de gratitud pase con él á la posteridad.

**SEÑORA:**

A L. R. P. de V. M.

**Los Directores:**

Gustavo Adolfo Becquer. Juan de la Puerta Vizcaino.

## SEÑORES REDACTORES.

### DE LA HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.

---

#### ARQUEÓLOGOS.

Seño- Amador de los Rios, don José.  
res Assas, don Manuel.  
Bover, don Joaquin Maria.  
Cabanillas, don Antonio.  
Castellanos, don Basilio Sebastian.  
Delgado, don Antonio.  
Fernandez Guerra, don Aureliano.  
Madrazo, don Pedro.  
Mesoneros Romanos, don Ramon.  
Nougues Secall, don Mariano.  
Rosell, don Cayetano.  
Rios, don Demetrio.

#### HISTORIADORES

Seño- Alcalde, don Francisco.  
res Antequera, don José Maria.  
Arnao, don Antonio.  
Alarcón, don Pedro Antonio de.  
Asquerino, don Eduardo.  
Asquerino, don Eusebio.

Barbier, don José.  
Barrantes, don Vicente.  
Belmonte, don Francisco.  
Caballero de Bodas, don Manuel Maria.  
Campoamor, don Ramon.  
Ganga Argüelles, don José.  
Campillo, don Narciso.  
Cárdenas, don Francisco.  
Catalina, don Severo.  
Cuende, don Eugenio M.  
Duque de Rivas.  
Fernandez y Gonzalez, don Manuel.  
Fernandez Gimenez, don José.  
Figueroa, don José Lorenzo.  
Frontaura, don Cárlos.  
Flamant, don Manuel.  
Guerrero, don Teodoro.  
Gertrudis García, don Andrés.  
Gras, don Francisco de Paula.  
García Luna, don Luis.  
Hartzenbusch, don Juan Eugenio.  
Lafuente, don Modesto.  
Llano y Persi, don Manuel.  
Marquez de Burgos, don Javier.  
Morales, don Manuel.  
Murguia, don Manuel.  
Marco, don José.  
Navarro Rodrigo, don Carlos.  
Navarro Villoslada, don Francisco.  
Nuñez de Prado, don Manuel.  
Nuñez de Arce, don Gaspar.  
Nombela, don Julio.  
Pareja de Alarcon, don Francisco.  
Palacio, don Manuel del.  
Panzano, don Francisco.  
Rodriguez Correa, don Ramon.

Roselló, don Gerónimo.  
Riesco Le—grand, don Inocencio.  
Ruiz de Aguilera, don Ventura.  
Ruben, don José Norberto.  
Rubio, don Cárlos.  
Bosa Gonzalez, don Juan de la.  
Simonet, don Francisco Javier.  
Serra, don Narciso.  
Trueba, don Antonio.  
Viedma, don Juan Antonio.



C. SEGURA 64 y Hc.

En Com. de J.J. MARTINEZ, MADRID, 1867

D<sup>A</sup> ISABEL II REINA DE LAS ESPAÑAS

Y SU AUGUSTO ESPOSO EL REY  
D. FRANCISCO DE ASIS M<sup>a</sup> DE BORBON.

## INTRODUCCION.

---

La tradicion religiosa es el eje de diamante sobre que gira nuestro pasado.

Estudiar el templo, manifestacion visible de la primera, para hacer en un solo libro la sintesis del segundo: hé aquí nuestro propósito.

Para conseguirlo, evocaremos de las olvidadas tumbas en que duermen al pié del santuario á esos Titanes del arte que lo erigieron.

Ellos nos dirán cómo la cruz salió de la catacumba para enclavarse sobre el ara de Júpiter, y porqué, no bastando la antigua forma á contener la nueva idea, esta se creó una arquitectura especial que, emigrando de pueblo en pueblo, fué modificada por los siglos.

De sus lábios sabremos qué misteriosas trasformaciones llevaron el gérmen de la ojiva contenido en el semicírculo á concluir en su desarrollo en el arco conopial; en qué vision terrible contemplaron ese mundo silencioso y quimérico que esculpian bajo el follage de piedra de las arcadas; en dónde, en fin, está la clave invisible de esas robustas bóvedas, el firme cimiento de esas agujas aéreas con que coronaron sus edificios.

Seguiremos en su marcha al pintor, desde que comienza iluminando con groseras imágenes los antiguos códices, hasta que despues de cerrar con vidrios de colores brillantes las prolongadas ojivas, dice su última palabra cubriendo

el tabernáculo de magníficas telas y los muros de frescos sorprendentes.

Registraremos los archivos, y al consultar los gloriosos anales de nuestra historia, nos remontaremos de fecha en fecha, hasta descubrir las fuentes de la filosofía y del saber en el silencio de los cláustros, y en el origen de estos, el arco de triunfo que elevó á cada una de sus victorias la reconquista.

Por último, cuando nos hayan revelado sus secretos las artes, cuando descifremos el Apocalipsis de granito que escribió el sacerdote en el santuario y aparezcan á nuestros ojos esas generaciones gigantes que duermen bajo las losas de sus sepulcros, arrojaremos sobre el confuso caos de tan diferentes ideas un rayo de la fé que las creára, y este será el FIAT LUX que disipará las sombras de ese pasado desconocido.

Los hombres de reputacion mejor adquirida entre nuestros arqueólogos; lo mas ardiente é instruido de esa juventud que espera con ánsia el instante de saltar al palenque literario para probar sus fuerzas con un asunto grande, han tomado sobre sus hombros, no sin contar antes con el apoyo del Trono, de la Iglesia y de la opinion pública, la colosal empresa de armar el esqueleto de esa era portentosa, que, herida de muerte por la duda, acabó con el último siglo.

Acaso, cuando ya reunidos sus fragmentos, pongamos en pié al coloso de las creencias, sus gigantes proporciones humillen y confundan la raquítica Babel de la impiedad.

GUSTAVO ADOLFO BECQUER.

Al Excmo. é Ilmo. Sr. Don Tomás Iglesias Y Barco-  
nes, Patriarca de las Indias.

Excmo. Sr.

Su venerable dignidad y la alta ilustracion de U. E., uni-  
das á sus constantes esfuerzos en pró de las Historia de los  
Templos de España, nos imponen el sagrado deber de  
ofrecerle la dedicatoria de este libro.

Dignese U. E. admitirla como una muestra de respeto y  
consideracion que nos merece.

Excmo. Sr.

Los Directores.

Gustavo Adolfo Becquer. Juan de la Puerta Vizcaino.